

sólo está criticando la inmoralidad de la sociedad de su tiempo tan distinta de la de épocas pretéritas. En el segundo, el propósito inicial de la autora: poner de relieve el antagonismo entre mujeres virtuosas y depravadas en los epigramas de Marcial (p. 109), no se logra del todo satisfactoriamente. No hay un contraste organizado entre modos de conducta o concepciones de lo femenino siguiendo alguna pauta: edades, clases sociales, oficios, ect. La exposición es una enumeración de vicios y virtudes, de indudable interés, pero que requeriría un mayor apoyo de comentarios y reflexiones.

Por último, el documentado trabajo de Ana Jiménez Garnica: "La mujer en el mundo visigodo" (pp. 127-166), aporta una información de extraordinaria utilidad para comprender cómo mediante disposiciones eclesiásticas, leyes visigodas, etc., va configurándose la situación de la mujer hispano-visigoda.

En definitiva, un libro cuyas aportaciones van a contribuir, sin duda, a mantener y fomentar el interés por los estudios sobre la mujer en el mundo antiguo.

JUANA PÉREZ CABRERA

WEST, M.L.: *Ancient Greek Music*, Oxford, Clarendon Press, 1992, pp. 410 + XIII.

Con toda probabilidad no ha habido ningún pueblo en la historia que haya tenido tantas referencias de la música y de la actividad musical en la literatura y en el arte como el pueblo griego. Sin embargo, no se han prodigado los estudios sobre la música griega. El profesor West, que ya se había acercado a este tema en el libro *Greek Metre*, Oxford, 1982, y en el artículo "The Singing of Homer and the Modes of Early Greek Music", *JHS*, 101, 1981, pp. 113-129, nos ofrece en esta ocasión una de esas raras excepciones que pretende aproximar al estudioso del mundo griego un tema poco tratado y especialmente desconocido.

En las primeras páginas, a parte de un pequeño "Prefacio" (pp. V-VI), en el que West recuerda sus primeros contactos con la música griega, se pueden encontrar una "Lista de láminas" (pp. VIII-IX), una "Lista de dibujos" (p. X) y las "Abreviaciones" (pp. XI-XIII) utilizadas a lo largo del trabajo.

La "Introducción" (pp. 1-12) está dividida en tres partes. En una primera parte West efectúa una crítica general de la forma de estudiar el tema de la

música griega, señalando que, en las pocas ocasiones que se ha planteado, no ha sido hecho de una forma conveniente. El estudio de la música ligado excesivamente a la lírica, la traducción inadecuada de algunos términos musicales y la descripción de la música griega siguiendo un modelo occidental son algunas de la críticas que presenta West. Por ello, propone tratar la música griega desde una "ethnological perspectiva" (p. 3).

A continuación, West recoge las cinco fuentes de donde se puede extraer la información relativa a la música griega: 1) Los restos arqueológicos y artísticos: vasos y mosaicos principalmente; 2) Las referencias literarias desde el s. VIII a. de C. en adelante; 3) Los escritores de música y manuscritos bizantinos con material musical (éstos publicados por primera vez por F. Bellermann en 1841); 4) Los documentos no literarios: especialmente inscripciones y ocasionalmente papiros; y 5) El sistema de notación musical actual.

La última parte de la "Introducción" está dedicada a explicar las relaciones numéricas de los intervalos y los diversos signos musicales empleados en la obra. Hay que advertir que aquéllas están expresadas, la mayor parte de las veces, en cents (siguiendo el sistema de A.J. Ellis, por el que una octava está dividida, según una serie de operaciones logarítmicas, en 1.200 cents, 100 por cada semitono) y que, en cuanto a la denominación de los sonidos, West utiliza el sistema alfabético o de letras (C D E F G A B) empleado aún por ingleses y alemanes, por lo que un lector de origen no anglosajón deberá sustituir, para una mejor interpretación de las nociones musicales, dichas letras por su equivalente silábico de tradición latina, cuya notación musical se designa con las sílaba: DO RE MI FA SOL LA SI.

El libro tiene, además, doce capítulos: 1. La música en la vida griega (pp. 13-38); 2. La voz (pp. 39-47); 3. Instrumentos de cuerda (pp. 48-80); 3. Instrumentos de cuerda (pp. 48-80); 4. Instrumentos de viento y percusión (pp. 81-128); 5. Ritmo y tiempo (pp. 129-159); 6. Escalas y modos (pp. 160-189); 7. Melodía y forma (pp. 190-217); 8. Teoría musical (pp. 218-253); 9. Notación y tono (pp. 254-276); 10. Documentos musicales (pp. 277-326); 11 y 12. Síntesis histórica (pp. 327-355 y 356-385, respectivamente).

La obra concluye con un "Epílogo" (pp. 386-390) titulado "Grecia entre Europa y Asia"; una "Selecta bibliografía" (pp. 391-399), dividida en varios apartados que recogen la mayor parte de los capítulos anteriormente señalados; y un "Índice" (pp. 400-410) de nombres propios y términos relacionados con la música.

El trabajo de West es muy completo, en todos sus aspectos, y mejora el libro de J. Chaillley, *La musique grecque antique*, París, 1979, último estudio importante de este tema. Destaca, en especial, por su abundante despliegue de

citas de autores griegos (hasta época romana), de todos y cada uno de los temas tratados. Además, amplía el catálogo de documentos musicales ofrecido por Chailley: éste recoge veintiocho y aquél cincuenta y uno (ambos los catalogan por períodos históricos que van desde la época clásica a la romana). Por otro lado, West ofrece la notación musical actual de todos los documentos musicales, mientras que Chailley ofrece la notación griega. El haber recogido en conjunto los dos tipos de notación hubiera sido un acierto y hubiera enriquecido, de manera importante, el libro que nos ocupa. Una última apreciación referida a los documentos musicales es que aparecen transcritos (West no da ningún nombre en griego, no sólo en esta parte, sino en todo el libro) y traducidos, con muchas observaciones sobre la música.

Echamos en falta un diccionario de términos musicales griegos, ausencia que no impide considerar este magnífico trabajo útil no sólo para los estudiosos del mundo griego, sino para los musicólogos.

AURELIO J. FERNÁNDEZ GARCÍA

ENDRESS, G. - GUTAS, D.: *A Greek and Arabic Lexicon (GALex). Materials for a dictionary of the mediaeval translations from Greek into Arabic*, ed. Gerhard Endress y Dimitri Gutas, fascículo 2, Leiden-Nueva York-Colonia, E.J. Brill, 1994, pp. 95-224 + cuadernillo con glosario griego-árabe e índices.

Pasados apenas dos años de la aparición en 1992 del primer fascículo del lexicón árabe y griego de Endress y Gutas (véase nuestra reseña en *Fortunatae*, 5, 1993, pp. 352-353) acaba de publicarse el segundo. El lexicón (el *GALex*, según las siglas que han elegido sus editores para referirse a él) permanece fiel a su objetivo original que fue abordar la elaboración de un lexicón árabe-griego y griego-árabe a partir de la comparación de las traducciones del griego al árabe que tuvieron lugar entre los siglos VIII y X de nuestra era. En este estudio comparativo se seleccionaron únicamente aquellas obras en árabe que fueran traducciones de obras en griego que aún se conservan, es decir que fueron rechazadas desde el principio las traducciones al árabe cuyos originales griegos se encuentran hoy perdidos. Tal y como los editores exponían en la introducción de su trabajo (fascículo 1, p. 3) su lexicón abarca el vocabulario y la sintaxis del árabe clásico y medieval, el desarrollo del vocabulario científico y técnico de la lengua árabe, el vocabulario griego clásico y medieval, las etapas y características del proceso de traducciones del griego al